



DOÑA CLARA (Srta. Catalá)



DON MARTÍN (Sr. Morano)

Fotografías Franzen

tado. Ya hemos visto transformadas en zarzuelillas al uso con gorrilla y mantón de flecos algunas comedias del teatro antiguo, y ese camino es demasiado peligroso. Lo que es tolerable y aún pudiera ser plausible en autores concienzudos y amantes de la literatura patria, puede resultar pecaminosísimo si dan en hacerlo ó imitarlo los truchimanes literarios.

Afortunadamente el caso del *Don Gil de las calzas verdes* no es este. El Sr. Luceño es un verdadero literato conocedor de su arte y admirador por ende de las bellezas de nuestro teatro clásico; podrá equivocarse porque la infalibilidad es don de Papas y no de autores dramáticos; pero sus equivocaciones

ni serán nunca demasiado graves ni tampoco serán nunca irrespetuosas.

Esto no obstante, el estreno de la refundición del *Don Gil* ha dado ocasión á censuras que, poniendo á salvo la personalidad literaria del refundidor, iban contra su obra tachándola de atrevimiento ya que se afirmó por muchos que el Sr. Luceño había pasado la raya en que debe detenerse el perfecto refundidor y había modificado más de lo justamente necesario la obra de Tirso.

Esta censura ha debido sorprender mucho al antiguo sainetero empeñado ahora en más arduas empresas; antes que la refundición del *Don Gil* había hecho otras: la de *Entre bobos anda el juego* y la de



ANTONIO (Sr. Sepúlveda)  
Fot. Franzen



QUINTANA (Sr. Rubio)  
Foto-magnésio Calvet



DON DIEGO (Sr. González)  
Fot. Franzen

*La moza de cántaro*, y ni la obra de este título ni la que él rotuló *Don Lucas del Cigarral* motivaron semejantes quejas; al contrario, fueron muy y muy justamente alabadas, y eso que en ellas se habían alterado mucho más que en la refundición de *Don Gil* los textos clásicos.

No es inexplicable, ni mucho menos, semejante diferencia de apreciación por parte de la crítica. La última refundición hecha por el Sr. Luceño, menos afortunada que sus hermanas, ha visto la luz en mal momento, y de ahí que los mismos que otras veces aplaudieron se hayan creído en el caso de censurar. La famosa información hecha por un periódico diario había anunciado multitud de refundiciones, y los críticos, temerosos sin duda de que lo que comenzó en testimonio de respetuosa admiración parase en intolerable saqueo, cayeron sobre la primera refundición estrenada sin detenerse á reparar en cuál era, cómo era, ni apenas de quién era.



FABIO (Sr. Sala) Fot. Calvet

Estrenado en otra ocasión el arreglo de *Don Gil de las calzas verdes* hubiera pasado sin la menor protesta y aun con aplauso de los críticos, como ha pasado sin protesta y con aplauso del público. Afortunadamente esto es lo que interesa, y ni el Sr. Luceño ni el empresario de la Comedia han tenido por qué arrepentirse de llevar á la escena la obra del eximio mercenario.

Sería curioso, singularmente después de las discusiones á que más arriba hemos hecho referencia, hacer un estudio del *Don Gil* de Tirso, tal como ha llegado hasta nosotros, con el *Don Gil* refundido, anotar las diferencias entre ambos é inducir el por qué de esas diferencias; pero semejante labor no nos es dable hacerla ahora, ya que el espacio disponible es reducidísimo; basta con decir que las modificaciones no son tan profundas como se ha supuesto y que las más de ellas se refieren únicamente á la forma, reduciéndose á simples cortes de descripciones, frases ó



LUCAS (Sr. Mora)  
Fot. Franzen

palabras que seguramente sonarían mal á los abonados de la Comedia.

Porque no cabe traer á cuento campañas recientemente hechas en aquel mismo teatro por la compañía de Bianca Iggius; sabido es que aquí «cantada ó en italiano» gana mucho la moral, y aun siendo cierto que aún hay mucho trecho de los dichos de *Don Gil de las calzas verdes* á los hechos del *Billete de alloggio*, no lo es menos que si éstos pasaron y aun constituyeron el «mayor éxito» de la temporada de primavera, puestos en escena por una compañía española y con diálogo castizamente castellano, sólo lograrían hacer que el público huyera del teatro en que tal se hiciera y que el teatro fuese anatematizado.

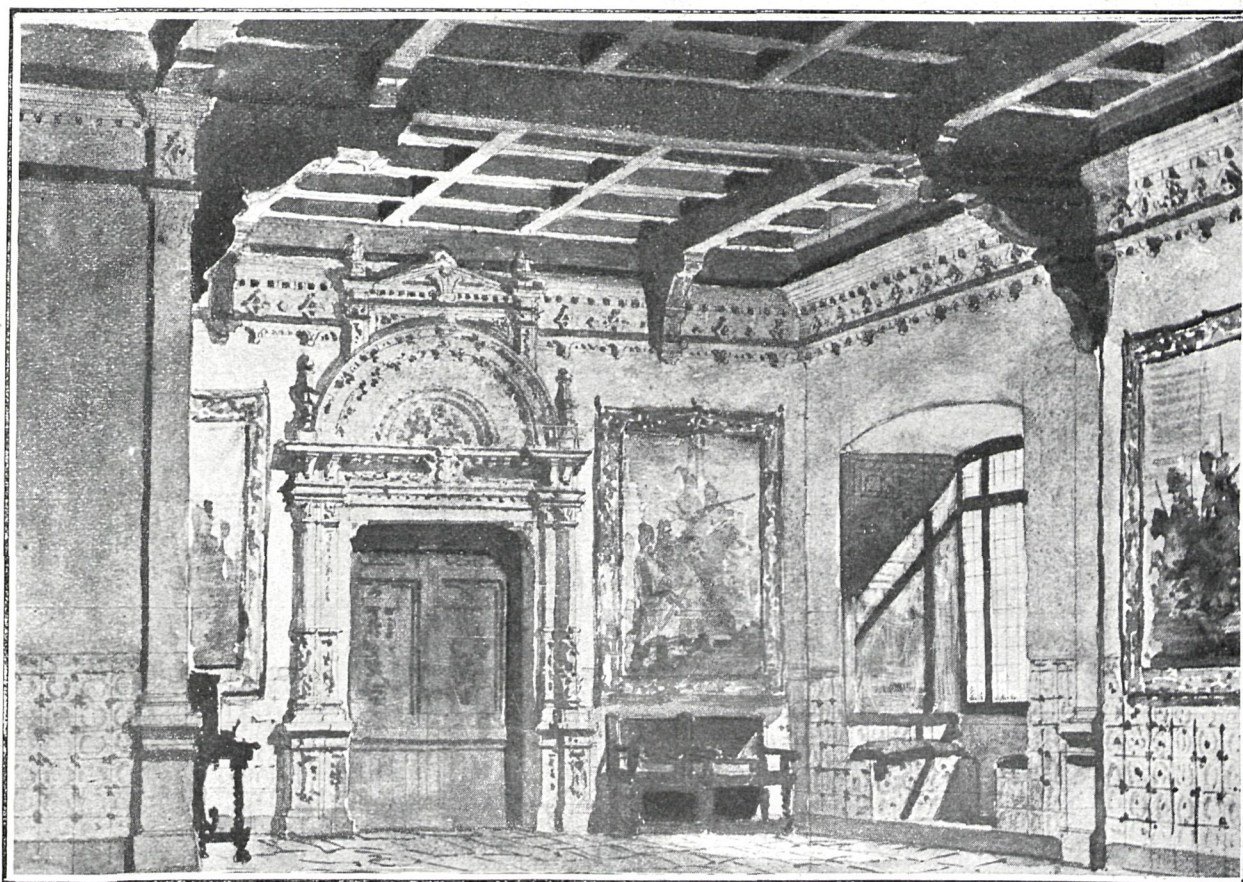
Siendo esto cierto, é indudablemente lo es, es innegable que los cortes hechos por el Sr. Luceño en el *Don Gil* están justifica-

dos, y aunque pudo perfectamente el refundidor si la obra le parecía pecaminosa é inaceptable por el público que asiste á la Comedia, dejar dormir la obra de Tirso, con eso nada hubiéramos ganado, y en cambio hubiésemos perdido el deleite que las bellezas, innumerables aún, conservadas de la obra de Tirso, nos han proporcionado.

En este sentido hay motivo para aplaudir sin distingos al Sr. Luceño, aquí donde la afición á leer es *rara avis* y donde por otra parte no existen ediciones económicas que pongan al alcance de todos los tesoros inagotables de nuestra aurea literatura, llevar una obra clásica á la escena, aunque al llevarla se la modifique ligeramente, es hacer obra de vulgarización muy necesaria. Al fin y al cabo, el *Don Gil de las calzas verdes*, tal como Tirso le escribió, ó por lo menos tal como hasta nos-



OSORIO (Sr. López Alonso)  
Fot. Franzen



TELÓN DEL ACTO TERCERO. (SEGÚN BOCETO DE LOS SRES. AMORÓS Y BLANCAS)

Fot. Baglietto

otros ha llegado, continúa intacto en bibliotecas y colecciones, y quien quiera conocerlo, y ciertamente serán ahora más que antes los que lo deseen, allí le hallará, y el perjuicio que á la literatura se haya podido hacer, si es que alguno se ha hecho, al re-

esmero y cuidado con que la empresa de la Comedia ha puesto el *Don Gil*.

Relatar el argumento de la obra de Tirso nos pa-



BERNARDA  
(Srta. Matas)

Fot. Franzen

DOÑA INÉS  
(Srta. Bremón)

fundir la obra, no hay duda de que resulta nulo, y aun no siéndolo quedaría crecidamente compensado con lo mucho que las obras dramáticas ganan al ser puestas en escena, sobre todo si se ponen con el

rece ofensivo para los cultísimos lectores de EL TEATRO; pero como la costumbre hace ley, obedeceremos, siquiera sea muy someramente, á la costumbre.

He aquí, pues, á grandes rasgos, el asunto de *Don Gil de las calzas verdes*.

Un caballero anciano, D. Pedro, vive en Madrid con su hija doña Inés, á la que pretende casar. A este fin aguarda en una huerta de su propiedad á

es un D. Martín encubierto con aquel nombre para no adquirir compromisos sino luego de ver y tratar á doña Inés.

Pero, antes que D. Martín, llega doña Juana, señora desdeñada por él, que enterada de los propó-



DON JUAN  
(Sr. Tallavi)

Fot. Franzen

DOÑA CLARA  
(Srta. Catalá)

un cierto D. Gil, pariente de un íntimo amigo de D. Pedro y que de Valladolid viene á la corte como pretendiente y casi ya como prometido.

El tal D. Gil no existe en realidad; el que llega

sitos del desdeñoso, hase vestido de hombre y presentase á la muchacha como el verdadero y auténtico D. Gil, á quien por su traje apodan luego de las *calzas verdes*.



DON PEDRO (Sr. Vallés)  
*Foto-magnesio Calvet*



CARAMANCHEL (Sr. Mendiguchía)  
*Foto-magnesio Calvet*



DON JUAN (Sr. Tallavi)  
*Fot. Franzen*



DECORACIÓN DEL ACTO TERCERO. (SEGÚN BOCETO DE LOS SRES. AMORÓS Y BLANCAS) *Fot. Baglietto*



DON MARTIN (Sr. Morano)



DOÑA JUANA (Sra. Pino)

Fotografías Franzen

Los incidentes á que semejante sustitución da lugar constituyen la trama de la ingeniosa comedia, al fin de la cual, y como Inés se enamora del falso D. Gil, surgen cuatro don Giles que quieren hacerse pasar por el afortunado: D. Juan, amador desdeñado de Inés; D. Martín, que á más del amor de la doncella, persigue en la aventura al que tomó su nombre, al alma de doña Juana, según él cree, y doña Clara, una prima de Inés enamorada también del mozalbete. Afortunadamente llegan, cuando todos creen muerto á D. Juan, el padre de la celosa doña Juana y algunos otros personajes, y entre todos, gracias á la confesión de ella, logran deshacer el enredo y concertar dos bodas: la de Juana con

D. Martín y la de Inés con D. Juan, quien, no obstante todo lo ocurrido, créese amado por la doncella.



De la interpretación que *Don Gil de las calzas verdes* ha logrado no hay para qué hablar. Rosario Pino, Concha Catalá, Lolita Bremón, señoritas Mata y Domínguez, y los Sres. Morano, Rubio, Vallés, Mendiguchía, Tallaví, Alonso González, Sepúlveda, Mata, Cayuela, Alonso Sala y Mora, intérpretes del *Don Gil*, tienen en sus nombres excelente ejecutoria. La empresa ha puesto la obra con esmero, y los Sres. Amorós y Blancas se han acreditado con sus decoraciones de habilísimos escenógrafos.



SRTAS. RIPOLL, FLAQUÉ, PRADO, FRANCO Y SANTI

Fot. Calvet

## ENSEÑANZA LIBRE

REPRISSE EN EL TEATRO CÓMICO POR LA COMPAÑÍA PRADO-CHICOTE

ENTRE las obras estrenadas durante la temporada anterior, *Enseñanza libre* fué indudablemente la más productiva. Su buen éxito quedó confirmado por centenares de representaciones hechas en Madrid y en provincias, y sólo en un teatro, el de Es-lava, ya que Eldorado fué una continuación de él, se ha puesto en escena más de cuatrocientas veces. Además, *Enseñanza libre* ha logrado el raro privilegio de que la representen á un tiempo mismo en dos teatros madrileños.

La novedad que de *Enseñanza libre* conviene recoger es el esmero con que la representa en el Teatro Cómico la compañía Prado-Chicote. Loreto ha logrado con su talento indiscutible suavizar los tonos demasiado verdes á ratos de la regocijada revista, y esto hace que al Cómico concurra á ver *Enseñanza libre* público que, por temor más ó menos justificado, no quiso verla en otros escenarios.

Esto hace que el público llene diariamente el Teatro Cómico y que se regocije



SRTA. FRANCO, EN «ENSEÑANZA LIBRE»

Fot. Franzen

escuchando lo que en otro lugar hubiese tal vez juzgado crudeza intolerable.

A conseguir este resultado ha contribuido muy singularmente el talento tantas veces demostrado de la señorita Prado, que sabe suavizar los chistes más agrios transformándolos en inocentes, sin que por eso quede completamente borrada la picardía que encierran.

Del tango del *morrongo*, el famoso tango del *morrongo* sobre todo, ha hecho Loreto una creación, y el hecho de que diariamente se repita dos ó tres veces prueba de qué modo aprecia el público el trabajo de la notable tiple.

Chicote, por su parte, merece también ser aplaudido como actor y como director. *Enseñanza libre*, en efecto, ha sido puesta en el Cómico con excepcional esmero, y de ello dan fe los grabados que con estas líneas se publican.

Los demás artistas que han tomado parte en la representación y singularmente las señoritas Franco, Santi, Flaqué y Ripoll, cumplieron como buenos contribuyendo al éxito.





SRTA. ELISA MOREU, PRIMERA TIPLE DEL TEATRO APOLO  
FOT. FRANZEN